

MF
65/8

"LAS ESTRATEGIAS DE VIDA EN FAMILIAS DE CAPAS BAJAS
DE SECTORES MEDIOS ASALARIADOS. URUGUAY 1973 - 1982"

AUGUSTO LONGHI ZUNINO.

TESIS DE GRADUACION DE LA MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ESPECIALIZACION EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO.

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES.
SEDE QUITO.

DIRECTOR DE TESIS: CESAR AGUIAR BELTRAN.

ASESOR: JORGE NOTARO.

MONTEVIDEO. ENERO - JULIO DE 1983.

I N D I C E*

PARTE I	: <u>HACIA UNA DEFINICION Y DELIMITACION DE LOS SECTORES MEDIOS ASALARIADOS.</u>	Pág. 7
1.	<u>INTRODUCCION</u>	Pág. 8
1.1	HACIA UNA CONCEPTUALIZACION DE LA ESTRUCTURA DE CLASES Y DE LOS SECTORES MEDIOS	Pág. 9
1.1.1	Los Sectores Medios Propietarios	Pág. 10
1.1.2	Los Sectores Medios No Propietarios	Pág. 20
1.2	LAS CAPAS BAJAS DE LOS SECTORES MEDIOS ASALARIADOS DE MONTEVIDEO.	Pág. 29
1.2.2	Delimitación y Determinación Cualitativo-Cuantitativa del Universo y su Composición	Pág. 35
1.2.3	Corroboración y Prueba de la Estimación	Pág. 42
1.2.4	Comentario de los Resultados Obtenidos	Pág. 45
PARTE II	: <u>EL MODELO NEOLIBERAL-MONETARISTA Y SU EFECTO SOBRE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO.</u>	Pág. 50
2.	<u>INTRODUCCION</u>	Pág. 51
2.1	LAS POLITICAS DE ESTABILIZACION MONETARISTAS EN EL SUR DE AMERICA LATINA	Pág. 52
2.2	EL CASO URUGUAYO	Pág. 57
2.2.1	EL ANTECEDENTE INMEDIATO JUNIO DE 1968-FINES DE 1971	Pág. 57
2.2.2	LA TRANSICION MARZO DE 1972 - MEDIADOS DE 1974	Pág. 62
2.2.3	EL MODELO AUTORITARIO MONETARISTA-NEOLIBERAL:1974-1982	Pág. 68
2.2.3.1	Primer período julio de 1974-fines de 1978	Pág. 73
2.2.3.2	Segundo período fines de 1978-fines de 1982	Pág. 81
2.2.4	CAMBIOS EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO	Pág. 86
2.2.4.1	Incremento del excedente	Pág. 88
2.2.4.2	Redistribución del excedente	Pág. 92
2.2.4.3	Conclusiones	Pág. 96
2.2.4.4	Cuadros pág. 97a pág. 115	

*NOTA: Las bibliografías utilizadas en cada parte están incluidas al final de las mismas.

PARTE III : <u>LAS ESTRATEGIAS DE VIDA EN LAS FAMILIAS DE LAS CAPAS</u>		
	<u>BAJAS DE LOS SECTORES MEDIOS ASALARIADOS.</u>	Pág. 109
3.	<u>INTRODUCCION</u>	Pág. 110
3.1	LA ORGANIZACION SOCIAL DE LA REPRODUCCION DE LOS AGENTES SOCIALES Y LAS ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA	Pág. 112
3.1.1	La organización social de la reproducción de los agentes sociales	Pág. 112
3.1.2	Las estrategias familiares de vida	Pág. 118
3.1.3	Las estrategias familiares de vida en nuestro universo de interés	Pág. 120
3.2	LAS REACCIONES IMPLEMENTADAS POR FAMILIAS DE MONTEVIDEO Y DE NUESTRO UNIVERSO DE INTERES.	Pág. 123
3.2.1	La emigración	Pág. 124
3.2.1.1	Evolución y composición de la emigración.	Pág. 126
3.2.1.2	Evolución de la emigración y de la población de Montevideo	Pág. 129
3.2.1.3	Composición del flujo migratorio	Pág. 129
3.2.2	El incremento del trabajo	Pág. 131
3.2.2.1	Discusión de la fuente	Pág. 140
3.2.2.2	El crecimiento del empleo y de la ocupación	Pág. 141
3.2.2.3	El crecimiento del empleo de la fuerza de trabajo secundaria	Pág. 146
3.2.2.4	El crecimiento del trabajo por ocupado	Pág. 148
3.3	LAS ESTRATEGIAS DE VIDA EN LAS FAMILIAS ENTREVISTADAS	Pág. 153
3.3.1	Incremento del trabajo	Pág. 154
3.3.1.1	El incremento del trabajo del jefe	Pág. 154
3.3.1.2	El incremento del trabajo de la mujer cónyuge	Pág. 158
3.3.1.3	El incremento del trabajo familiar	Pág. 161
3.3.1.4	Algunos comentarios explicativos al incremento del trabajo	Pág. 163
3.3.2	La emigración	Pág. 165
3.3.3	Cambios en la composición familiar	Pág. 170
3.3.4	Las reacciones implementadas en la órbita del consumo	Pág. 172
3.3.5	La evolución de los ahorros y las propiedades.	Pág. 177
	Bibliografía.	

PARTE IV : <u>CONCLUSIONES</u>	Pág. 181
PARTE V : <u>APENDICE METODOLOGICO</u>	Pág. 185
5.1 - Diseño de la muestra	Pág. 186
5.2 - Selección de los casos	Pág. 191
5.3 - Número de casos y distribución de ellos en las cuotas	Pág. 193
5.4 - Cuestionario utilizado	Pág. 194
5.5 - Código	Pág. 206
5.6 - Códigos de Variables censales	Pág. 216

PARTE III : LAS ESTRATEGIAS DE VIDA EN LAS FAMILIAS
DE LAS CAPAS BAJAS DE LOS SECTORES MEDIOS
ASALARIADOS.

2. INTRODUCCION

En las páginas anteriores mostramos los atributos principales del nuevo modelo, como los distintos objetivos que se persiguen, y la distinta aplicación de los instrumentos de política económica que se realizan durante los años de su vigencia.

Señalamos también cuales fueron los resultados del mismo en la distribución del ingreso, es decir, el incremento del excedente y la redistribución del mismo entre los sectores capitalistas.

En la última parte de esta tesis vamos a ver las reacciones que implementaron los sectores asalariados, y en especial, los asalariados pertenecientes a la clase media, en el marco del nuevo modelo y del proceso de reproducción de los agentes sociales.

Esta tesis partía de un supuesto central: ante la reducción de los salarios reales que se producía en las familias asalariadas (obreras y de empleados medios) ellas iniciaron un conjunto de reacciones y comportamientos tendientes a mantener su nivel de vida y la reproducción de los agentes sociales que ellas realizaban.

Ese era el supuesto principal que guiaría nuestro trabajo de investigación. Así, en esta última parte comenzaremos realizando una discusión y presentación del proceso de reproducción de los agentes sociales, y dentro de él del concepto de "estrategias familiares de vida", concepto esencial para entender los comportamientos y los cambios que se operan al interior de las familias asalariadas, y de las familias de nuestro universo de interés durante el período que estudiamos.

Luego pasaremos a ver, a partir de datos secundarios, las principales reacciones implementadas por los asalariados de Montevideo en el período 1973-79, período para el cual disponemos de los datos secundarios necesarios.

Como veremos la implantación de este conjunto de reacciones pudo implementarse por la acción conjunta de condiciones internas y externas que operan hasta el año 1979

Es hasta esa fecha que se produce una expansión de la ocupación en Montevideo, a la cual se suma un intenso proceso emigratorio acaecido hasta 1977.

Y será así que durante este período se operan con mayor amplitud estas reacciones y dentro del cual las familias logran cumplir medianamente con el objetivo de mantener su calidad de vida y la reproducción de los agentes sociales que realizaban.

De allí que merece destacarse que tanto por la operación de las estrategias como por su resultado corresponde diferenciar del período que estudiamos a los 2 ó 3 últimos años, en los cuales desaparecen y se atenúan muchas condiciones estructurales que hicieron posible la realización de las reacciones de que hablamos, y de allí del mantenimiento de la calidad de vida de estas familias.

Esta última parte finalizará con el análisis de las principales reacciones que se realizan dentro de las familias de nuestro universo de interés que hemos entrevistado.

3.1 LA ORGANIZACION SOCIAL DE LA REPRODUCCION DE LOS AGENTES SOCIALES Y LAS ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA

3.1.1 La Organización Social de la Reproducción de los Agentes Sociales

Una vez realizada la descripción de una estructura de clases urbana, a partir de la determinación analítica y estructural de las clases que la constituyen y de la composición interna de las mismas (sectores y capas), vamos a pasar a ver como opera el proceso de reproducción social de sus agentes / y, dentro de él, las estrategias de vida familiares.

Partiremos de dos supuestos constatados: la reproducción de la estructura de clases exige la operación de dos procesos: por un lado de un proceso de reproducción de las posiciones y relaciones que la constituyen; por otro, de una organización social de la reproducción de los agentes de esas clases.

No nos ocuparemos en lo que sigue del primero de estos procesos sino del segundo de los mismos.

Este proceso de reproducción de los agentes de las distintas clases, implica una organización social, cuya naturaleza y elementos constitutivos vamos a señalar brevemente en las páginas que siguen.

Un primer componente de esa organización son las familias.

En efecto, son las familias de las distintas clases y sectores las unidades responsables de la producción y reproducción de los agentes de esa estructura de clases, y a las cuales cabe realizar la mayor parte de esa reproducción. Decimos la mayor parte, ya que ellas realizan ese proceso en conjunto con el Estado, organización que cubre algunas dimensiones y "necesidades" de la reproducción de los agentes.

El Estado se constituye así en otro componente de esa organización de reproducción de los agentes sociales.

Para cumplir con dicho proceso, la familia requiere de un conjunto de insumos, constituidos por todos aquellos bienes y servicios necesarios para cumplir con dicha reproducción. A ese conjunto de insumos le llamaremos de aquí en adelante "bienes y servicios reproductivos".

Al acercarnos a las familias de las distintas clases / y de sus sectores y capas, encontramos que ellas poseen distintas condiciones de existencia, es decir, que tienen distinto acceso a los bienes y servicios que hemos denominado "reproductivos".

Estas diferencias de acceso marcan la existencia en la sociedad de reglas de distribución del total de bienes y servicios de una sociedad. Dice al respecto Carlos Borsotti: "...en toda sociedad hay una masa global de bienes y servicios disponibles para el consumo directo de los individuos y de las unidades familiares que se asigna a las distintas clases o sectores según ciertas reglas de distribución que expresan las probabilidades que tienen esas clases de apropiarse (y, por consiguiente, de expropiar a otras clases) de una porción de esos bienes y servicios, de distinta calidad y cantidad." (C.Borsotti, 1981; pág. 165).

Aunque no corresponde analizar aquí el proceso social que lleva a la conformación de estas reglas de distribución, señalemos que ellas están determinadas por las formas de participación de los sujetos en el proceso económico -concebido este en una forma amplia- y por las relaciones de poder que se han establecido entre las clases y sectores.

Esas reglas de distribución de los bienes y servicios reproductivos, y también de los medios de producción, son la base a partir de la cual se determina un aspecto de la clase: "la situación de clase", tal cual la concebía Max Weber, concepto al cual se liga también, dentro de esta corriente de pensamiento, el de probabilidad de vida. En la tradición weberiana de interpretación de las clases, éstas son definidas según su posición en el "mercado", más que por su participación en el proceso económico (procesos de producción y distribución). Dice Weber: "Entendemos por clase todo grupo humano que se encuentra en igual situación de clase." (M. Weber, Tomo I, pág. 242); y más adelante definía la "situación de clase" de la siguiente manera:

"... las probabilidades de valoración de bienes y servicios en el mercado determinan ... la situación de clase." (M. Weber, Tomo II, pág. 683).

De allí que entendemos que lo que Weber define por "clase" o "situación de clase" no es más que un aspecto (resultante) de la clase tal cual las hemos definido en la primera parte de este trabajo.

Es entonces en el marco de estas reglas de distribución de los medios de producción y de los bienes y servicios reproductivos, que a las familias de las distintas clases les corresponde realizar la reproducción de los agentes sociales con el Estado, y el conjunto de unidades y sujetos que producen y brindan esos bienes y servicios reproductivos, todo lo cual configura una organización social y espacial para la reproducción de los agentes de las distintas clases.

Esa reproducción de los agentes se realiza en la esfera de la circulación de los bienes y servicios, apareciendo como externa al proceso productivo global. Esto ha llevado a considerar a las familias únicamente como unidades de consumo, no viéndose así la otra cara de esta institución, ser una unidad de producción y reproducción de agentes sociales.

Borsotti apunta que ese consumo familiar aparece subordinado al proceso de producción en dos aspectos. "Aún en aquellas unidades familiares que económicamente sólo producen reproducción cotidiana y/o generacional de los agentes sociales y que por ello aparecen sólo como unidades consuntivas, el consumo se subordina a la producción en un doble sentido: en primer lugar porque las posibilidades de consumo dependen de la naturaleza de la inserción de la unidad en el sistema de producción social; en segundo lugar porque se consume para el proceso de reproducción de los agentes." (C. Borsotti, 1981; pág. 76 y 77).

Son las familias de las distintas clases y sus sectores unidades con distinto acceso a los bienes y servicios reproductivos, que obtienen en distinta cantidad y calidad. Y ese consumo de bienes y servicios reproductivos se realiza a fin de lograr la producción y reproducción de los agentes sociales, proceso que abarca básicamente dos ciclos reproductivos.*

El primero de estos ciclos concierne a la producción y reproducción de los agentes; el segundo a la reproducción de las condiciones de existencia de la familia.

El primer ciclo abarca la reproducción de la vida de los agentes de las familias y la producción de los nuevos agentes.

Implica también la socialización de los sujetos, por lo cual se entiende, la internalización en los mismos de los valores, normas, actitudes y creencias imperantes en la sociedad (la ideología dominante), y de los adiestramientos que exige su inserción en el proceso de producción.

* Aunque reformulada, nos hemos basado aquí en la distinción del ciclo reproductivo hecha por Borsotti, quien distingue dos ciclos: generacional (reproducción biológica y reproducción psico-cultural de los agentes; y reproducción cotidiana. (C. Borsotti, 1981; ~~pág.~~ 167 y 168).

Además de transmitir los contenidos de la cultura e ideología dominantes, cada clase y sus sectores transmiten los propios.

Así, en cada sociedad y momento histórico, las familias de las distintas clases y sectores determinan el "qué" y el "cuanto" de la ideología dominante que transmiten a partir de sus componentes culturales e ideológicos.

El segundo de los procesos consiste en reproducir cotidianamente las condiciones materiales y no materiales de existencia. Aquí se incluyen todos los bienes y servicios que constituyen lo que se llama modernamente la "canasta de bienes y servicios", es decir, alimentación, vestimenta, vivienda, educación o enseñanza, transporte, recreación, equipos del hogar, cuidados personales, salud, impuestos, seguros, etc..

El conjunto de bienes y servicios reproductivos que requieren estas familias para cumplir con la reproducción de los agentes sociales se manifiesta en la conciencia de los integrantes de las familias y en las demandas de las mismas como "necesidades".

Es un conjunto de bienes y servicios reproductivos variable por momentos históricos y entre las clases y sectores de una sociedad, constituyéndose -como señalaba Rosa Luxemburgo- por aquel conjunto de "medios de subsistencia que en nuestro país y en nuestros días, constituyen la manutención habitual de un hombre de mi clase".

(R. Luxemburgo, 1972).

Se trata de conjuntos de bienes que no solo denotan la existencia de distintas probabilidades de acceso a los bienes de una sociedad, sino además, la existencia de distintas exigencias objetivas de reproducción* en las distintas clases y sectores.

Este conjunto de bienes y servicios se convierte en un "dato social" cuando es reconocido socialmente (se hace presente como expectativa interiorizada por los miembros de las distintas clases y sectores), al adquirir fijeza institucional y ser defendido como tal.

Así entonces, "si las distintas clases, sectores y capas definen de distinta manera sus necesidades, tenderán a demandar satisfactores (bienes y servicios) que, a su vez, serán diferentes en cantidad y en calidad." (C.Borsotti, 1981; pág. 169).

* Las exigencias objetivas de la reproducción están determinadas por el nivel y naturaleza de la producción material y por las condiciones de la vida urbana.

Es decir, a nivel de las familias, esas distintas exigencias objetivas de su reproducción y la distinta probabilidad de acceso a los bienes reproductivos, se asimilan y manifiestan en la conciencia y en sus demandas como "necesidades" y aspiraciones a determinado "nivel de vida".

Siguiendo a Topalov, señalemos que en el caso de los trabajadores asalariados "se puede convenir en llamar 'reivindicaciones' a la expresión colectiva de las exigencias objetivas de la reproducción." (C. Topalov, 1979; pág. 55).

Esas distintas demandas de bienes y servicios reproductivos por las familias de las distintas clases se atienden como lo señala Borsotti por distintos circuitos de satisfacción. Dice este autor: "se atiende según distintos circuitos de satisfacción de las necesidades y que incluyen una diversidad de unidades, agentes, procesos, prácticas, flujos de intercambios, que configuran sistemas más o menos lábiles y que no implican, necesariamente, modificaciones en las unidades que participan en ellos." (C. Borsotti, 1981; pág. 170).

Todo esto termina formando una configuración espacial constituída por los siguientes componentes: a) las unidades consuntivas-reproductivas (las familias); b) un vasto conjunto de trabajadores independientes u organizaciones dedicados a la prestación de servicios a los hogares y a las personas; c) pequeñas empresas de producción y venta de bienes; d) una diversidad de agencias estatales de prestación de servicios (hospitales, centros educativos, guarderías, agencias de servicio social, etc.; y e) los flujos de bienes, servicios y personas entre esas unidades.

De allí que esta organización social de la reproducción de los agentes sociales constituye un proceso que posee un carácter espacial indirecto. En tanto que las relaciones y procesos sociales que la constituyen sólo se realizan por medio de entes que tienen un sustrato físico y biológico, nos encontramos ante una espacialidad indirecta de estos fenómenos. (Véase al respecto Luis Coraggio; "Sobre la Espacialidad Social y el Concepto de Región"; FLACSO; fotocopia, sin fecha).

Corresponde ahora ver como obtienen las familias esos bienes y servicios reproductivos y como se ligan en ese proceso las unidades que hemos mencionado en el punto anterior. Las familias tienen procesos muy distintos de obtención de los bienes y servicios reproductivos según cual sea su forma de inserción en el proceso productivo y exigencias objetivas de reproducción de sus agentes.

Nosotros vamos a ocuparnos de aquí en adelante de aquellas familias desprovistas de toda propiedad y cuyos jefes participan en el proceso productivo como asalariados, ya se trate de obreros o de empleados de clase media.

A pesar de que estas familias guardan diferencias en sus necesidades objetivas de reproducción de sus agentes y en su acceso a los bienes y servicios reproductivos, tienen una semejanza: al estar separadas de los instrumentos de trabajo y de los bienes y servicios reproductivos, la mayor parte de los medios necesarios para su reproducción se obtienen mediante su intercambio por dinero en el mercado. Y este dinero se obtiene de la venta de la fuerza de trabajo.

De allí las familias obtienen los fondos monetarios con los cuales cubren parte de sus necesidades de bienes y servicios reproductivos. Es decir, con ellos las familias obtienen los servicios que demandan a trabajadores independientes y a empresas u organizaciones, y los bienes que compran a pequeñas unidades de producción y a los comercios.

Otra parte de esos bienes y servicios reproductivos es aportado por el Estado bajo dos formas: a) a través del llamado "salario indirecto"* o aportaciones monetarias como pensiones y jubilaciones, asignaciones familiares, seguros de accidente, seguros de desempleo. b) A través de los servicios colectivos brindados por el Estado, como las guarderías, la enseñanza pública, la sanidad pública, las viviendas financiadas por el Estado, etc..

Estos son mecanismos implantados por el Estado para asegurar "la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo", y claro está, mucho más necesarios para la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo obrera.

Es entonces mediante los recursos monetarios obtenidos a través del "salario directo" que las familias de los sectores de que hablamos cubren parte de su "necesidad de bienes y servicios reproductivos". La otra parte se cubre a través de las aportaciones monetarias (el llamado "salario indirecto") y bajo la forma de servicios colectivos brindados por el Estado.

*La distinción entre salario directo e indirecto ha sido tomada de Claude Meillasoux, 1977, ~~pag~~ 141 - 148.

3.1.2 Las Estrategias Familiares de Vida

Nuestra definición de las estrategias familiares de vida se hará a partir de la conceptualización del proceso de reproducción de los agentes sociales que hemos realizado, constituyendo ellas a nivel de las unidades familiares, la forma de operarse dicho proceso.

Vista la existencia de familias con distintas posibilidades de acceso a los bienes y servicios reproductivos, y con distintas exigencias objetivas de reproducción, y siendo ellas las unidades responsables de la reproducción de los agentes sociales, consideraremos a las estrategias familiares de vida como el "conjunto de comportamientos -socialmente determinados- a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales de existencia." (S. Torrado, 1981: ~~pág.~~ 212).

De allí entonces que las estrategias familiares de vida son el conjunto de comportamientos familiares a través de los cuales las familias reproducen a sus agentes y sus niveles de vida.

Con esta definición tomada de Torrado damos una definición general y una primera aproximación a la definición de las estrategias familiares de vida.

Se trata de una definición válida para todas las clases y momentos históricos.

Continuando en este nivel, y siendo las estrategias familiares un proceso complejo que involucra a distintos elementos, vamos a ver a continuación los elementos que analíticamente pueden distinguirse en su estudio.

En primer lugar toda estrategia implica la existencia de una unidad asiento de las decisiones y de las conductas o reacciones implementadas. Nosotros hemos ubicado esa unidad en la familia, en tanto ellas es el grupo que trata de mantener o mejorar un nivel de vida, y es responsable de la reproducción de sus agentes.

En segundo lugar, la realización de la estrategia supone la posesión y manipulación por la familia de recursos. Estos recursos son variados en los distintos sectores y capas en las distintas fases del ciclo vital de la familia, de allí que en el estudio de las estrategias familiares corresponde diferenciar el estudio de los recursos y su manipulación en cuatro niveles, siendo ellos: a) la gama de recursos del sector en cuestión; b) la gama de recursos de que dispone la familia; c) los recursos que son evaluados como posibles de ser manipulados por la familia; y d) los recursos efectivamente manipulados.

Un tercer componente de las estrategias son los medios de la misma, es decir, aquellos elementos del entorno familiar que pueden ser manipulados e integrados en la estrategia.

Un cuarto componente son las condiciones de la estrategia, es decir, aquellos elementos del entorno de la familia que no pueden ser manipulados, y que deben ser considerados como un "dato" de dicha estrategia.

Un último componente es el objetivo o meta de la estrategia.

No importa para nosotros que el conjunto de comportamientos familiares tengan el carácter de deliberados o conscientes para ser considerados como una estrategia familiar de vida. Conciente o no, la estrategia familiar es la reconstitución de la lógica subyacente a ese conjunto de comportamientos.

Como puede verse, tal cual venimos conceptualizando a las estrategias, ello nos permite ver la relación entre la estructura de clases y la reproducción de sus agentes (nivel macro) y los comportamientos de las familias (nivel micro).

Si bien hemos partido de una definición general que sirviera de nexo con la conceptualización del proceso de reproducción de los agentes sociales que vimos en la parte anterior, este concepto debe ser siempre referido y definido según las situaciones concretas. Las estrategias se configuran y definen sólo en situaciones concretas, y esto por varios hechos:

a-/ Las clases poseen distintas condiciones de existencia como hemos marcado, con distintas exigencias objetivas de reproducción, variando estas en distintos momentos históricos.

b-/ Las clases poseen también distinta disponibilidad de recursos, variando así la amplitud y la naturaleza de las estrategias que pueden implementar; y

c-/ Los modelos de acumulación implantados en una sociedad afectan de distinta manera los niveles de vida de las distintas clases.

Aunque las estrategias familiares de vida siempre están operando al interior de una clase, varían en la naturaleza y el monto de los recursos implementados durante la vigencia de distintos modelos de acumulación.

Así entonces, mediante esta conceptualización de las estrategias, no sólo se hace posible vincular la estructura de clases y la reproducción de sus agentes a los comportamientos de las familias, sino además ver los cambios en las estrategias de aquellos sectores, que experimentan, durante la aplicación de nuevos

modelos de acumulación, procesos de deterioro de su "nivel de vida".

Es de interés así, estudiar en el caso uruguayo, las reacciones y comportamientos realizados por las familias de la clase obrera y de los sectores medios asalariados en el marco de un modelo de acumulación que no sólo redujo los llamados "salarios directos", sino también los "indirectos", incrementando así la explotación del trabajo asalariado y llevando así a un deterioro del nivel de vida de las familias de estos sectores.

3.1.3 Las estrategias familiares de vida en nuestro universo de interés:

Esta tesis partía de una hipótesis básica: ante la reducción de los salarios reales (salarios directos) y de las aportaciones monetarias estatales (salario indirecto) que recibían las familias de las capas bajas de los sectores medios asalariados vinculados al sector público y al sector privado de actividad, durante nuestro período de estudio, proceso que llevaba al descenso de su nivel de vida, dichas familias implementaron dentro de sus estrategias familiares de vida, un conjunto de comportamientos y reacciones tendientes a mantener o recuperar dicho nivel.

Una segunda hipótesis de esta tesis sostenía que dichas reacciones y comportamientos implementados por las familias variarían en función de dos condicionantes.

Una primera condicionante era la fase o etapa del ciclo de vida familiar en que se encontraba la unidad.

Una segunda condicionante era el sector de actividad al cual se vinculaba la familia.

Agregaremos a esto que en la implementación de estas reacciones y comportamientos, las familias se encontraban supeditadas a la operación de una serie de condiciones internas (la evolución de la población y la ocupación de Montevideo), y externas (las condiciones internas de otros países), que determinaron las reacciones y comportamientos a implementar, como así mismo los resultados: el mantenimiento o disminución del nivel de vida durante nuestro período de estudio.

A partir de estas hipótesis, y de nuestra conceptualización del proceso de reproducción de los agentes sociales y de las estrategias familiares de vida, es

que vamos a estudiar las estrategias familiares de vida implementadas por las familias de las capas bajas de los sectores medios asalariados, durante la vigencia de un modelo cuyos rasgos fundamentales analizamos en la parte II.

Definiremos a las familias como aquel conjunto de personas que unidas por lazos de parentesco, viven juntas compartiendo una vivienda y siendo partícipes de un presupuesto familiar.

Como puede verse, hemos escogido en su definición dos dimensiones: la presencia de lazos de parentesco entre los miembros y el que ellos constituyen un "hogar", dimensión esta muy utilizada en las "Encuestas de Hogares" y en las "encuestas de gastos e ingresos familiares".

Partiendo de la definición de Torrado mencionada arriba, definiremos a las estrategias familiares de vida de las familias de nuestro universo de interés, como aquellos comportamientos o reacciones implementadas por sus miembros a fin de asegurar su reproducción y de recuperar o mantener el nivel de vida de esas familias.

Por nivel de vida entenderemos al conjunto de bienes y servicios reproductivos considerados por las familias como necesarios para su reproducción, demandados como tales y reconocidos socialmente como propios de esos sectores.

Bajando aún mas de nivel, y yendo a un plano más concreto y operativo, diremos que las estrategias familiares consisten en aquel conjunto de comportamientos, y reacciones de sus miembros, que mediante la manipulación de recursos ^{HUMANOS.} y materiales de la familia, intentan recuperar o mantener el nivel de vida de ellas.

En nuestro universo de interés, entre esos posibles comportamientos destacamos: el incremento del trabajo (en el jefe o en otros integrantes de la familia); cambios en el consumo total de la familia y en rubros del mismo; cambios de localización física (de barrio o emigración); uso de ahorros; y venta o cambios de activos fijos en posesión de la familia; y cambios en el tipo de familias.

En las páginas que siguen mostraremos a partir de datos secundarios y primarios los comportamientos y recursos movilizados por familias de nuestro universo de interés, durante la vigencia del modelo autoritario monetarista neoliberal y los resultados obtenidos.

Comenzaremos viendo a partir de datos secundarios las reacciones implementadas

por integrantes de grupos ocupacionales de Montevideo, en lo posible de los asalariados, y en especial de integrantes de los sectores medios asalariados, durante el período de "crecimiento" de la economía, y para el cual contamos con datos. En la última parte veremos las reacciones implementadas por integrantes de nuestro universo de interés, y los resultados obtenidos, a partir de datos primarios obtenidos a través de nuestro estudio de casos.

3.2 LAS REACCIONES IMPLEMENTADAS POR FAMILIAS DE MONTEVIDEO Y DE NUESTRO UNIVERSO DE INTERES.

En las secciones siguientes vamos a ver algunas de las reacciones y comportamiento de las familias de Montevideo _entre ellas algunas de las iniciadas por familias de nuestro universo de interés- en el marco del modelo autoritario monetarista-neoliberal, durante el período 1973-1979, período para el cual contamos con datos secundarios.

Sobre dicho período corresponde hacer algunas puntualizaciones: Se trata de un período durante el cual se registra un "crecimiento" del producto y de la ocupación.

Durante el primer cuatrimestre del mismo existe un fuerte incremento de la emigración y una fuerte reducción de los salarios reales.

En el último trienio del mismo, además de un fuerte incremento del producto, se registra también un fuerte incremento de la ocupación. En el análisis de los datos de este período, debe considerarse con especial atención, el hecho de que estas secuencias elaboradas con datos secundarios no alcanzan a cubrir el último trienio de nuestro período de estudio, es decir, los años 1980, 81 y 82, trienio durante el cual se produce un descenso de la ocupación, del producto, y del consumo privado.

El examen que realizamos es útil en tanto nos permite conocer el marco social en el seno del cual veremos las reacciones y comportamientos de familias de nuestro universo de interés, y en tanto ya presentamos algunas de las reacciones implementadas por familias del mismo.

3.2.1 La emigración

Una de las reacciones implementadas por los asalariados obreros y de sectores medios, en el marco de este proceso de reducción de los salarios reales y de concentración del ingreso, fue la emigración, siendo ella por las dimensiones que adquirió, como por los efectos que tuvo sobre el mercado de empleo, la estrategia más importante.

Esta reacción o estrategia guarda en relación a las restantes una particularidad que merece destacarse y que alude a una orientación y disposición del migrante.

Constituye ella una reacción o estrategia donde el migrante, o la unidad familiar migrante, optan por abandonar definitivamente o provisoriamente la sociedad en cuestión, considerando que en ella no existen las condiciones para mejorar o mantener el nivel de vida, a que se aspira, y que se cree alcanzable en otra sociedad, cuando en ella existen no solo fuertes factores de atracción sino también permisividad a su entrada, y condiciones que compensen los costos reales y psicológicos de la emigración.

De allí que esta reacción -al implicar el abandono de la sociedad- constituye una opción por una vía o estrategia no adaptativa, donde el migrante, o la familia migrante, no optan por manejar medios del entorno y recursos familiares, sino por abandonarlo.

El proceso emigratorio que veremos durante los años que constituyen nuestro período de estudio no es nuevo. Como lo muestra la información que analizaremos posteriormente, existía desde antes de nuestro período de estudio, comenzando su incremento durante la década del 60, en especial en los últimos años de la misma, para alcanzar durante los primeros años de la siguiente, sus máximos niveles.

De allí que con intenciones explicativas de este incremento cabe separar los "viejos" factores de la emigración, de los "nuevos factores", que se suman sobre aquellos, produciendo el incremento en ese proceso. Entre aquellos "viejos" factores se distinguían básicamente un proceso de creciente concentración de la propiedad de la tierra y de expulsión de pobladores y trabajadores agrícolas en un sistema de producción agraria de tipo extensivo, las coyur-

turales expansiones de la ocupación en el mercado de trabajo argentino y brasileño.

Sobre fines de la década del 50 se llegará al estancamiento del sector agropecuario y del proceso de sustitución de importaciones, con un consiguiente estancamiento del producto y presiones hacia una disminución de la expansión de la ocupación en el sector público, con claros efectos de contención del aumento de la ocupación urbana.

Durante la década del 60 se desplegará una tendencia de pérdida de status relativo del país en relación a otros países de América Latina y de creciente disminución de los ingresos reales, que alcanzará su mayor ritmo durante los primeros años de implantación del modelo neoliberal (1974-78).

En este proceso de creciente disminución de los salarios reales, de las oportunidades ocupacionales, y de incremento del conflicto social, surgirá una alternativa autoritaria, que permitirá y hasta estimulará una salida migracional a la tensión social.

De esta manera entonces, a los viejos factores se sumarán durante la década del 60 y 70 estos nuevos factores, que con su acción aditiva determinarán un incremento del proceso migratorio.

3.2.1.1 Evolución y composición de la emigración:

En las páginas siguientes nos proponemos mostrar las variaciones anuales en los flujos emigratorios de Montevideo y la incidencia que dicho proceso tiene sobre la evolución de la población de Montevideo. Punto de interés, no solo porque la emigración ha constituido una reacción de los asalariados (obros y empleados), sino también por la incidencia que ella ha tenido sobre el crecimiento de la población de Montevideo, y a través de esta intermediación, sobre la implementación de otras reacciones en la población asalariada no emigrante de dicho departamento.

Luego pasaremos a ver la composición social de ese flujo emigratorio, y en especial la distinta disposición y participación emigratoria que han tenido integrantes de la clase obrera en relación con algunos componentes de los sectores medios.

3.2.1.2 Evolución de la emigración y de la población de Montevideo:

Resulta un tema difícil en el caso uruguayo establecer mediciones precisas de las corrientes emigratorias realizadas por habitantes de Montevideo, no solo por deficiencias y errores de las estadísticas oficiales, sino también por la negación -en otro caso- de las mismas.

De allí que resulte también difícil establecer mediciones de la evolución anual de la población de Montevideo, dado que dicha evolución se encuentra determinada no solo por los nacimientos y las defunciones (el crecimiento vegetativo), sino también por el saldo de las corrientes migratorias.

Para la cuantificación de estos flujos emigratorios y de la evolución de la población de Montevideo nos valdremos de las estimaciones realizadas en su trabajo de tesis por Estela Inés Méndez Silva, (E.Í. Méndez Silva, 1983), trabajo presentado en 1983, y que constituye así el mas reciente -y por tanto con series mas prolongadas - de los realizados, hasta el momento. (*)

Las fuentes utilizadas para la estimación de los flujos emigratorios anuales y de la evolución de la población Montevideo, son la "Encuesta de emigración internacional", (D.G.E.yC.; 1977;1), realizada en el departamento de Montevideo

(*) Fines del 82: José Ramón Rapado: Las migraciones internacionales en Uruguay
Montevideo, 1982.

durante el año 1976, los Censos Nacionales de población de 1963 y 1975, las "Estadísticas vitales", y "Las estadísticas migratorias".

A partir de las fuentes señaladas, mediante correcciones, estimaciones y proyecciones, la autora mencionada llega a la elaboración de las tres series que presentamos en el Cuadro 3.1. Mostramos en él una estimación de la evolución de la población de Montevideo desde 1963 a 1982, una estimación de la emigración de Montevideo desde 1963 a 1975, ya que la encuesta de emigración internacional cubre la emigración habida hasta 1976 inclusive y el último censo de población fue realizado en 1975; y desde 1976 hasta 1981, una estimación de los saldos migratorios.

Podemos observar de dicho cuadro que el flujo emigratorio tiene una tendencia ascendente, sólo interrumpida por un descenso en 1967. Obsérvese también que durante los dos primeros años de implantación del modelo autoritario (1973-74) ^{se alcanzan} Valtos volúmenes de emigrantes, representando ellos el 49,9% del total de los migrantes habidos desde 1963. Es durante estos años que el flujo emigratorio alcanza sus máximos valores.

Para 1976-81 la autora realiza una estimación de los saldos migratorios. A pesar de que estas cifras miden saldos migratorios, al haber sido nula o muy pequeña la inmigración durante el período, los resultados de esos saldos pueden considerarse como muy buenos estimadores de la emigración habida durante esos años.

Al observarse la evolución de dichos saldos, se constatan altos volúmenes emigratorios durante los años 1976-77, después de un descenso del volumen de emigrantes durante el año 1975. No obstante esto, los volúmenes de emigrantes durante 1976-77 son inferiores a los alcanzados durante los años 1973-74. Durante el año 1977 se vuelve a niveles de emigración similares a los existentes antes de 1973, lo que muestra que el incremento migratorio se produce durante los años 1973 a 1976, período este de implantación del nuevo modelo con muy alta reducción de los salarios reales y bajo crecimiento de la ocupación. Obsérvese los cuadros 2.2 de la parte I y 3.5 de la parte III.

Y es este crecimiento de los flujos emigratorios el factor determinante de la reducción de la población de Montevideo que se observa en dicho cuadro. Vemos que desde 1972 hasta 1977 la población decrece en términos absolutos en forma conse...

Cuadro 3.1: EVOLUCION DE LA POBLACION Y DE LA EMIGRACION DE MONTEVIDEO

AÑO	Población al 30 de Junio. a)	Tasa de Crecimiento	Emigración Internacional de Montevideo b)	%	Saldo Migratorio c)
1963	1.223.6	-.-	146	0,13	
1964	1.237.1	1,10	685	0,67	
1965	1.247.5	0.84	2.035	1.81	
1966	1.255.6	0.65	3.247	2.89	
1967	1.263.3	0.59	1.416	1.26	
1968	1.271.2	0.62	4.055	3.61	
1969	1.277.9	0.53	5.280	4.70	
1970	1.281.3	0.27	11.167	9.94	
1971	1.283.3	0.16	7.516	6.69	
1972	1.285.5	0.17	10.965	9.76	
1973	1.283.4	- 0.16	17.054	15.18	
1974	1.268.1	- 1.19	38.971	34.69	
1975	1.250.4	- 1.40	9.807	8.73	
1976	1.243.6	- 0.54			- 15.3
1977	1.242.7	- 0.07			- 10,
1978	1.246.4	0.29			- 6.3
1979	1.252.9	0.52			- 3.9
1980	1.260.3	0.59			- 2.3
1981	1.268.0	1.01			- 2.3
1982	1.272.0 d)	0.32			
Total: 112.342				100.%	

Tomado de: (E. I. Méndez Silva; 1983): (a) pág. 103; (b) pág. 96;

(c) pág. 100.

(d) Población al 1º de enero.

cutiva.

Importa mencionar los procesos de la población de Montevideo y de la evolución de la emigración por las condiciones que ellos crean para la implementación de reacciones o estrategias por parte de las familias que experimentando reducciones salariales, no optan por la emigración.

De esta manera, la disminución de la población y la emigración producidos durante los años 1973-76, significaron un vaciamiento de ocupaciones, que sumada a un leve incremento ocupacional, sentaron condiciones para el incremento de la ocupación de la "fuerza de trabajo secundaria", y de allí a una mejora en los niveles de ingresos reales familiares.

3.2.1.3 Composición del flujo emigratorio:

Mostraremos a continuación la composición social del flujo emigratorio de Montevideo, viendo en especial que participación y comportamientos migratorios tienen componentes de los sectores medios y la clase obrera.

Al momento en que se escriben estas páginas contamos con una sola fuente para cumplir con este propósito, teniendo ella algunas limitaciones. Se trata de la "Encuesta de emigración internacional" (D.G.E. y C.; 1977), realizada por la Dirección General de Estadística y Censos en el departamento de Montevideo durante 1976.

La citada encuesta utiliza el diseño de muestra empleado en la "Encuesta de Hogares", de Montevideo (muestra probabilística por conglomerados), entrevistándose a un informante familiar, al cual se le pide que enumere a familiares que hayan emigrado del país clasificándoseles luego según distintas variables.

Entre las limitaciones que aludimos posee esa encuesta, se cuentan:

a - La encuesta fue realizada en el año 1976 registrándose en ella las emigraciones realizadas hasta 1976, no estableciéndose límites temporales en el pasado. Por suerte contamos en dicha encuesta con una distribución de las emigraciones declaradas por año y por la ocupación del migrante antes de su partida, lo que nos permite realizar una estimación de la evolución y disposición migratoria de distintos grupos ocupacionales. Claro está, que sólo cubrimos los primeros años de nuestro período de estudio, pero aquellos años durante los cuales la emigra-

> ¿por qué no figura en la bibliografía?

ción sobrepasa los volúmenes previos, tal cual mostramos en la sección anterior. ○

b -La encuesta registra familiares migrantes declarados que al momento de la emigración habitaban en el departamento de Montevideo como en otros puntos del país. No obstante esto, numerosos estudios realizados señalan a los emigrantes de Montevideo como mayoría dentro del flujo de los emigrantes, siendo su participación oxilante entre niveles del 75% y 80% sobre el total de los emigrantes.*

c -Al basarse en la muestra de la encuesta de hogares, contiene los errores de muestreo que ella tuviera.

d -Depende de la memoria y de la exhaustividad del recuento del entrevistado.

e -Son probables algunas duplicaciones de los emigrantes declarados. \int No obstante las deficiencias señaladas, dicha encuesta es la única fuente de información con que se cuenta hasta el momento para ver la composición social del flujo emigratorio, y las distintas disposiciones y comportamientos emigratorios de distintos componentes sociales. Y es a partir de ella que trataremos de cumplir con dichos objetivos.

No se presentan en dicha encuesta ni estimaciones sobre volúmenes absolutos de emigrantes, ni distribución en números absolutos de los mismos. Sólo se presentan algunas distribuciones porcentuales según algunas variables de la "Encuesta de Hogares".

Es a partir de estas distribuciones porcentuales que se ha construido el Cuadro 3.2; en el cual se muestra la distribución de un volumen imaginario de 10.000 emigrantes según el año de su partida. *y La ocupación que desempeñaban antes de su partida.* Dicho cuadro se construyó a partir de otros dos: uno de ellos distribuía el 100% de los emigrantes en cada tipo de ocupación por los años de partida de los mismos. Así, el 100% de emigrantes de la categoría "a" se distribuía según los años de partida de los emigrantes de esa categoría.

El segundo de los cuadros distribuía el 100% de los emigrantes declarados por los distintos tipos de ocupación que ellos desempeñaban antes de su partida.

* Aguilar; Estela Méndez Silva, etc.

Vista la cantidad de categorías que había en las dos distribuciones (16x10), para no obtener celdas vacías, se llevó el total a 10.000, es decir, se multiplicó el total porcentual por 100. Luego se multiplicó ese total imaginario por los coeficientes de representación de cada tipo de ocupación, lo cual daba los subtotales de emigrantes de cada tipo de ocupación en un total imaginario de 10.000. Luego se multiplicó cada subtotal por los coeficientes de representación de cada tipo de ocupación por año.

Así se obtuvo el Cuadro 3.2 en el cual se presenta una distribución de un total imaginario de 10.000 emigrantes según su ocupación y año de partida.

Una primera observación que corresponde realizar de dicho cuadro es el bajo porcentaje de emigrantes que han salido del país antes de 1960. Sólo un 5,2% del total de emigrantes declarados abandonó el país antes de 1960.

Esta observación es válida para todos los grupos ocupacionales con excepción de los "agricultores, ganaderos, etc"..., de cuyo total de emigrantes un 44% abandonó el país antes de 1960. Esto parece indicar el carácter no reciente del proceso emigratorio, que habría tenido antes de ese año un alto componente rural. En segundo lugar cabe señalar la diferencia de volúmenes emigratorios que existe entre los períodos 1960-67 y 1968-75. Sobre el total de emigrantes, un 7,8% ha emigrado durante el primer período contra un 80,5% de emigrantes durante el segundo.

Si se observa a los distintos tipos de ocupación se constata que todos los grupos ocupacionales tienen mayor representación en el segundo período que en el primero.

La explicación al incremento de la emigración en los años posteriores a 1960, como la diferencia que hemos marcado entre los dos períodos (60-67 y 68-75) creemos que se encuentran en el accionar aditivo de "nuevos factores" de emigración a que aludimos páginas arriba. Al estancamiento del sector agropecuario y del proceso de sustitución de importaciones, acaecidos sobre fines de la década del 50 y comienzos de la del 60, se suman una lenta y paulatina reducción de los salarios reales y de pérdida de status relativo del país en relación a otros países de América Latina, fenómenos estos últimos que tienen fuertes incrementos durante los últimos años de la década del 60 y en especial en los primeros años de la del 70.

Cuadro 3.2: Distribución de los migrantes activos según su ocupación antes de la partida, por año sobre un total imaginario de 10.000 emigrantes

Tipo de Ocupación	Total	Hasta 1960	1960-67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	Sin Dato
1 Profesionales, Técnicos * y Afines	1.000 100%	50 5.0	117 11.7	50 5.0	17 1.7	83 8.3	66 6.6	66 6.6	122 12.2	231 23.1	137 13.7	39 3.9	22 2.2
2 Gerentes, Administradores * y Funcionarios de Categoría Directiva	.220 100%	21 9.5	5 2.3	-	5 2.3	21 9.5	5 2.3	16 7.3	37 16.8	58 26.4	21 9.5	26 11.8	5 2.3
3 Empleados de Oficina *	1.470 100%	49 3.3	138 9.4	37 2.5	69 4.7	124 8.4	54 3.7	118 8.0	107 7.3	388 26.4	291 19.8	85 5.8	10 0.7
4 Comerciantes y Vendedores *	1.200 100%	77 6.4	89 7.4	17 1.4	33 2.8	72 6.0	60 5.0	121 10.1	198 16.5	281 23.4	170 14.2	60 5.0	22 1.8
10 Trabajadores en Servicios * Personales	990 100%	65 6.6	100 10.1	49 4.9	11 1.1	71 7.2	60 6.1	121 12.2	110 11.0	220 22.0	127 12.8	45 4.5	11 1.1
Total	4.880 100%	262 5.4	449 9.2	153 3.1	135 2.8	371 7.6	245 5.0	442 9.1	574 11.8	1.178 24.1	746 15.3	255 5.2	70 1.4
7 Artesanos y Operarios *	2.730 100%	98 3.6	148 5.4	109 4.0	128 4.7	213 7.8	131 4.8	191 7.0	374 13.7	751 27.5	472 17.3	88 3.2	27 1.0
8 Otros Artesanos y Operarios *	660 100%	33 5.0	33 5.0	11 1.7	32 4.8	44 6.7	5 0.8	60 9.1	104 15.8	147 22.3	126 19.1	60 9.1	5 0.8
9 Obreros y Jornaleros * Nceog	640 100%	23 3.6	33 5.2	17 2.6	11 1.7	66 10.3	33 5.2	50 7.8	110 17.2	154 24.1	105 16.4	38 5.9	-
Total	4.030 100%	154 3.8	214 5.3	137 3.4	171 4.2	323 8.0	169 4.2	301 7.5	588 14.6	1.052 26.1	703 17.4	186 4.6	32 0.8
5 Agricultores, Ganaderos * y Personas en Ocup. Afines	150 100%	66 44.0	22 14.7	-	-	6 4.0	-	11 7.3	11 7.3	22 14.7	-	6 4.0	6 4.0
6 Conductores *	340 100%	-	38 11.2	6 1.8	11 3.2	17 5.0	22 6.5	16 4.7	38 11.2	127 37.4	49 14.4	11 3.2	5 1.5
* Sin Dato	600	40	59	10	25	29	35	25	89	119	89	10	70
* Total de Activos	10.000 100%	522 5.2	782 7.8	306 3.06	342 3.42	746 7.46	471 4.71	795 7.95	1.300 13.00	2.498 24.98	1.587 15.87	468 4.68	183 1.83

Fuente: Elaborado por el autor en base a la información de la "Encuesta de Emigración Internacional"; Dirección General de Estadística y Censos; Montevideo; 1976.

Sobre la comparación de los dos períodos a que hemos hecho referencia corresponde hacer también el siguiente agregado. Durante el primer período (1960-67) tienen mayor representación grupos ocupacionales pertenecientes a los sectores medios, alcanzando una representación de 9,2% contra una representación del 5.3% de ocupados asimilables a la clase obrera tal cual lo muestran los subtotales que hemos establecido.

En el segundo período (1968-75) la tendencia se invierte, teniendo en él mayor representación las ocupaciones asimilables a la clase obrera (un 85,4%) que las asimilables a las capas medias (un 78,8).

En relación a los años posteriores a 1967 corresponde diferenciarlos en tres subperíodos que marcan los escalones de incremento en este período emigratorio, siendo ellos: un primer subperíodo que abarca el bienio 1968-69, un segundo subperíodo que abarca los años 1970-72, y un tercer subperíodo 1973-76 en el cual se alcanzan los mayores flujos emigratorios conocidos en la historia del país.

Corresponde mencionar que este comportamiento de incremento se observa en todos los grupos ocupacionales.

Vamos a concentrarnos a continuación en el análisis de la disposición emigratoria de grupos ocupacionales de sectores medios en relación a aquellos de clase obrera, y luego ver la evolución de la emigración en estos grupos durante el período 1973-76, período este que corresponde con los primeros años de implantación del nuevo modelo, y durante el cual se produce los mayores flujos emigratorios, como lo mostramos páginas atrás.

El punto merece especial atención no solo para ver que peso ha tenido la emigración como reacción o estrategia ante las nuevas condiciones en componentes de los sectores medios y de la clase obrera; sino también para ver si nuestra hipótesis de que la emigración ha sido una reacción o estrategia de nuestro universo de interés, ante las nuevas condiciones, tiene fundamento empírico.

A este respecto, de la información contenida en el Cuadro 3.2 se desprende que del total de emigrantes que desempeñaban antes de su partida ocupaciones asimilables a los sectores medios, un 56%,4 de los mismos había realizado su abandono

Cuadro 3.3: Porcentaje de emigrantes activos de cada ocupación sobre el total de emigrantes activos por año; Porcentaje de activos de cada ocupación sobre el total de activos en Montevideo; e Índice de disposición emigratoria de distintas ocupaciones (1)

Tipo de Ocupación		72	73	74	75	76
Profesionales, Técnicos y Afines:	% en E. M. I.	8.3	10.1	9.7	9.1	8.5
	% en E. H.	(9.7)	(9.0)	(9.2)	(9.2)	(10.1)
	Índice de Disposición Migratoria	0.85	1.12	1.05	0.99	0.84
Empleados de Oficina y Afines:	% en E. M. I.	14.8	8.8	16.3	19.4	18.6
	% en E. H.	(24.1)	(21.6)	(20.0)	(20.0)	(19.5)
	Índice de Disposición Migratoria	0.61	0.41	0.81	0.97	0.95
Comerciantes, Vendedores y Afines:	% en E. M. I.	15.7	16.4	11.8	11.3	13.1
	% en E. H.	(12)	(10)	(10.9)	(10.9)	(12.0)
	Índice de Disposición Migratoria	1.30	1.6	1.08	1.04	1.09
Trabajadores en Servicios Personales:	% en E. M. I.	15.2	9.1	9.2	8.5	9.8
	% en E. H.	(15.3)	(13.7)	14.8)	(14.8)	(16.4)
	Índice de Disposición Migratoria	0.99	0.66	0.62	0.57	0.60
Obreros y Operarios en General:	% en E. M. I.	37.9	48.5	44.2	46.9	40.6
	% en E. H.	(30.8)	(33.9)	(32.4)	(32.4)	(34.7)
	Índice de Disposición Migratoria	1.23	1.43	1.36	1.45	1.17

Fuente: Elaborado a partir de "Encuesta de Emigración Internacional"; ob. cit.; y de la Encuesta de Hogares; Dirección General de Estadística y Censos; Montevideo; 1968-81

(1) Los porcentajes se han calculado en el sentido de las columnas. En orden vertical, primero se presenta el porcentaje de emigrantes activos de cada ocupación sobre el total de emigrantes activos, a partir de estimaciones propias hechas en base a la a "Encuesta Emigración Intern." En segundo lugar abajo se presentan los % de act. de c/ocup. c. sobre el total de act. en Mvdeo, s/Encuesta de Hogares. (1er. Ser.) En 3er. lugar presenta un "Índice Disposición Migratoria", resulta de dividir el % que c/tipo de ocupación tiene sobre el total de act. emigrantes s/el % de ese tipo de ocupación en el total de activos de Montevideo.-

Cuadro 3.4: Índice de Evolución de Algunos Grupos de Emigrantes.

Tipo de Ocupación	72	73	74	75	76
Profesionales, Técnicos y Afines	100	184.8	350	207.6	59
Empleados de Oficina y Afines	100	90.7	328.8	246.6	72
Comerciantes, Vendedores y Afines	100	163.6	232.0	140.5	49.6
Trabajadores en Servicios Personales y Afines	100	90.0	181.8	104.9	37
Obreros y Operarios en General	100	195.3	349.5	233	62

Fuente:Elaborado por el autor en base a estimaciones hechas sobre la Encuesta de Emigración Internacional.

del país en el período 1973-76, contra un 63,6% de los emigrantes que habían desempeñado ocupaciones asimilables a la clase obrera.

Estos datos ya muestran el peso que tendrán integrantes de la clase obrera en el flujo emigratorio que se produce durante esos años.

A los efectos de comparar la disposición y comportamiento migratorio de integrantes de los sectores medios en comparación con integrantes de la clase obrera, hemos construido un "índice de disposición migratoria", que presentamos en el Cuadro 3.3.

El índice se halla dividiendo el "porcentaje de emigrantes activos de cada ocupación en el total de emigrantes activos", sobre "el porcentaje de activos de cada ocupación en el total de activos de Montevideo". Esta medida no solo nos permite comparar la distinta disposición migratoria de grupos ocupaciones medios con los obreros, sino seguir la evolución de esas disposiciones migratorias en el tiempo.

El análisis del cuadro 3.3 muestra claramente mayores disposiciones migratorias en la clase obrera que en ocupaciones asimilables a los sectores medios.

Mirando luego hacia esas ocupaciones asimilables a los sectores medios, se observa también una significativa disposición migratorio, que sobrepasa el nivel de 1, o se coloca en niveles muy cercanos, sobre todo entre los "comerciantes y vendedores" los "profesionales, técnicos y afines". Los "empleados de oficina y afines", partiendo de niveles bajos en 1972, incrementan su disposición colocándose sobre el final del período en niveles cercanos a 1.

Poseen por otro lado, como lo muestran los datos, bajos niveles de disposición emigratoria los "trabajadores en servicios personales".

En el Cuadro 3.4 mostramos índices de evolución de emigrantes según las ocupaciones que desempeñaban.

Observamos aquí niveles más altos de crecimientos en los emigrantes provenientes de la clase obrera que en los provenientes de sectores medios.

Al interior de los ocupados en tareas asimilables a los sectores medios, se observan significativos incrementos de los emigrantes. En fin, para el período 1973-76 las tres fuentes presentadas, muestran un mayor peso en los flujos emigratorios de ocupados provenientes de la clase obrera, no obstante lo cual, la

participación de integrantes de los sectores medios es significativa en las corrientes emigratorias.

3.2.2 El incremento del Trabajo

Vamos a tratar de medir en las páginas siguientes un segundo tipo de reacción, esta vez de aquellos componentes de nuestro universo de interés, que no optaron por la emigración del país como una reacción o estrategia frente a las nuevas condiciones.

Al realizar esta medición y verificación de nuestra hipótesis, debemos ser conscientes de que lo hacemos sobre aquel subconjunto de nuestro universo de interés que no optó por la emigración del país, sino por la manipulación de recursos personales o familiares, y medios del entorno social, al cual tratan de adaptarse. Páginas atrás postulamos que ante la reducción brusca de salarios reales en los jefes de las familias de nuestro universo de interés se inician en las familias no dispuestas a emigrar un conjunto de reacciones tendientes a compensar los ingresos reales familiares, y mantener o recuperar el nivel de vida que poseían. Entre estas reacciones adquieren especial significación las operadas en la dedicación laboral de la familia.

En el estudio de esta reacción familiar deberemos distinguir dos componentes laborales familiares diferentes, tanto en su naturaleza como en los comportamientos emprendidos.

Un primer componente lo constituye el trabajo del jefe o "fuerza de trabajo primaria". En este componente se han conjeturado como reacciones el incremento del número de empleos y el incremento del número de horas laborales por semana, no coincidiendo necesariamente estas reacciones, ya que puede existir un incremento del número de horas laborales por semana sin incremento del número de empleos. Un segundo componente es la "fuerza de trabajo secundaria" constituida por el trabajo de la mujer (de distinta edad o relación de parentesco), el trabajo de los jóvenes (de distinto sexo) y el trabajo de los "viejos" o personas que han sobrepasado la edad legal para jubilarse*. En relación a este segundo componente se ha conjeturado que ha aumentado su participación laboral, medida no sólo por el número de empleos sino también por el número de horas laborales por semana.

Agregaremos a estas hipótesis una condición: para que estas reacciones que hemos postulado como tendenciales o en potencia se hayan realizado, debió existir un in-

* Al comienzo de nuestro período de estudio tal edad se fijaba en los 55 años.

incremento de empleos disponibles para los componentes laborales familiares que hemos distinguido líneas arriba, en especial un incremento de aquellas posiciones ocupacionales pautadas como "deseables" para los sectores medios. Y esta condición se cumplió durante la mayor parte del período bajo estudio, en especial hasta 1979, por la acción de dos factores. Un primer factor fue la emigración y la disminución de la población de Montevideo, fenómenos estos ocurridos desde 1973 a 1977. En la sección anterior mostramos la fuerte emigración y disminución población de Montevideo durante esos años. También mostramos el significativo peso que tuvieron personas ocupadas en ocupaciones asimilables a los sectores medios. De allí que la emigración no solo constituyó una reacción o estrategia para familias de nuestro universo de interés; sino que además sentó condiciones para que el componente restante pudiera realizar la reacción de incremento laboral.

Así entonces, la emigración de una parte de nuestro universo de interés, generando un vaciamiento de empleos, creó condiciones para un incremento de la dedicación laboral en el componente restante de nuestro universo de interés: en la fuerza de trabajo primaria creando condiciones para el incremento del número de empleos por ocupado; en la fuerza de trabajo secundaria permitiendo la consecución de empleos en sus integrantes.

Un segundo factor operante fue el incremento de la ocupación que se constata entre los años 1977 y 1979, y dentro de ella de empleos u ocupaciones aspiradas y asimilables por sectores medios, sobre todo de empleos u ocupaciones asalariados.

De esta manera entonces, la realización de las reacciones de incremento laboral en nuestro universo de interés se ha hecho posible por la emigración de parte de universo de interés y por la generación de ocupaciones "medias" asalariadas.

En las páginas siguientes vamos a mostrar la realización de esta reacción de incremento laboral en el componente no emigrante de nuestro universo de interés y también la generación de una condición que la ha hecho posible: el incremento de empleos medios asalariados.

Comenzaremos mostrando la fuente utilizada para cumplir con estos objetivos

y señalando las correcciones y estimaciones que hemos debido realizar sobre la misma.

Pasaremos luego a mostrar el incremento de empleos u ocupaciones "aspiradas o asimilables" por los sectores medios asalariados, en especial de aquellos empleos u ocupaciones medios "asalariados". Ya allí veremos el incremento de la participación laboral de la fuerza de trabajo femenina.

Continuaremos viendo el incremento que se produce en las categorías integrantes de la "fuerza de trabajo secundaria".

Finalizaremos mostrando el incremento del número de horas por ocupado.

En todos los casos, el período que cubrirán nuestros datos es el que va desde 1973 (año base en nuestras comparaciones) a 1979, año hasta el cual se produce el incremento ocupacional del que hablamos, y hasta el cual la encuesta de hogares presenta la información en forma más abierta y desagregada.

3.2.2.1 Discusión de la Fuente:

La fuente con que se cuenta para medir las evoluciones de que hablamos es la "Encuesta de Hogares", que es útil a nuestros propósitos, como se dijo arriba, hasta el año 1979.

Posee esta fuente dos limitaciones. Una de ellas es la tabulación que se realiza de la información relevada, que no tiene la desagregación que deseáramos de algunas variables en un caso, y el cruce de algunas variables en otro. Una segunda limitación de esta encuesta se encontraba en la errónea estimación de población de Montevideo en que se basaba, lo cual, al proyectarse los resultados de la encuesta sobre totales poblacionales erróneos -y sobre estimados por desconocimiento del proceso emigratorio- nos daba un total de ocupados erróneo, sobreestimando la ocupación.

Esto hizo necesario, a los efectos de medir mejor la evolución de la ocupación y de los distintos ocupados en cada rama, tipo o categoría de la ocupación, o de los grupos de ocupados resultantes del cruzamiento de estas variables, de una trabajosa corrección de la misma.

Para ello se recurrió a dos trabajos en los que se realiza mediante estimaciones propias, una corrección de la evolución de la población y del número de ocupados por año. Estos trabajos son el de Luis Macadar, ya citado, y el

de Estela Inés Méndez Silva, también ya citado.

En el Cuadro 3.5, que presentamos a continuación se muestran las estimaciones del número de ocupados en el primer semestre de cada año que realizaron la Dirección General de Estadísticas y Censo y los dos autores mencionados.

Se observa en este cuadro la sobreestimación del total de ocupados para Montevideo por año que realiza la Encuesta de Hogares, y las dos correcciones que realizan sobre ella los autores mencionados. Obsérvese que es estas dos últimas estimaciones son muy coincidentes en sus valores, lo cual verifica estas estimaciones y las hace muy confiables.

De las dos estimaciones nos valdremos de la última, es decir de la de Estela Méndez Silva, ya que ella forma parte de una obra dedicada al estudio de la evolución de la ocupación, encontrándose en ella un conjunto de datos accesorios.

Aceptados los totales de ocupados se procedió a corregir las distribuciones o, cruzamientos de variables que se deseaba analizar.

Dado que la estructura porcentual de la encuesta de hogares es válida, lo que se hizo fue proyectar los distintos porcentajes o coeficientes sobre los nuevos totales.

De esta manera no sólo se corrigió la evolución de los ocupados por año, sino también, la distribución de éstos por las variables y categorías que se deseaba analizar, especialmente en el transcurso del período.

Así obtuvimos los cuadros que presentaremos a continuación.

3.2.2.2 El crecimiento del empleo y de la ocupación:

Vamos a ver a continuación el crecimiento que se produce en el empleo en aquellas ocupaciones aspiradas y asimilables por los sectores medios asalariados, y así el cumplimiento de la condición que señalamos en las páginas anteriores.

También veremos una primera verificación de una de las estrategias postuladas: el incremento de la dedicación laboral de la fuerza de trabajo secundaria -en especial femenina- en las familias de nuestro universo.

Quadro 3.5: Estimación de ocupados en Montevideo según distintas fuentes. (en miles de ocupados incluyendo los que no trabajaron la semana anterior).

Fuente	73	74-75	76	77	78	79
a. D. G. E. y C. (E. Hog.)	505.0	435.2	460.4	478.3	471.2	467.3
b. Luis Macadar	440.4	448.8	451.1	468.6	464.2	462.9
c. Estela Méndez Silva	441.2	446.5	451.9	470.2	465.2	464.2

Fuente: a. Encuesta de Hogares; Dirección General de Estadística y Censo; Montevideo; 1973-1979.

b. Luis Macadar; ob. cit.; 1982; pág. 315 ; Montevideo.

c. Estela Méndez Silva; pb. cit.; 1983; pág. ; Montevideo

Nota: Los totales corresponden siempre al promedio del primer semestre.

74-75 corresponde al período agosto de 1974-febrero de 1975.

En el Cuadro 3.6 presentamos índices de evolución de los ocupados asalariados en ramas de actividad terciarias, ramas estas que agrupan a la mayoría de nuestros asalariados medios.

Debido a que la Encuesta de Hogares cambia a partir del año 1976 las agrupaciones que hacía de las ramas de actividad, se nos vuelve imposible seguir la evolución de la ocupación por cada rama durante la totalidad del período. Sí podemos hacerlo durante 1976-79, período para el cual hemos elaborado índices de evolución para cada rama y sector de actividad de la misma.

Para compensar esto hemos construido en la parte inferior del cuadro un índice de la evolución del total de los ocupados asalariados en ramas "terciarias" distribuidos por sector de actividad.

Si se observa la evolución del total de ocupados asalariados en las ramas terciarias, tenemos un incremento significativo durante los años 1977, 78 y 79, debido fundamentalmente a los altos incrementos que se producen en el sector privado.

En la parte inferior del cuadro se constata también el incremento de los ocupados asalariados en las ramas terciarias, es mayor que el que se registra para el total de los ocupados.

Si pasamos a las evoluciones que registran los ocupados asalariados en las distintas ramas y sectores de actividad con base 100 en 1976, se encuentra la mayor evolución en el sector privado de esas ramas, de actividad, especialmente en la rama "comercio, restaurantes y hoteles"... y por el volumen previo, en la rama "servicios...etc."

Por la naturaleza de la información disponible no podemos medir los incrementos de aquellos empleos u ocupaciones en el sector secundario que pueden ser considerados como asimilables a los sectores medios.

En el cuadro 3.7 mostramos la evolución de los ocupados asalariados en aquellas ocupaciones que hemos considerado como aspiradas y asimilables por los sectores medios asalariados.

Sobre el total de empleados en estas ocupaciones en 1973, encontramos un aumento significativo del 10%, siendo también aquí mayores los incrementos en los ocupados ligados al sector privado.